

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El jugador antes que el juego]

J. V.

[Hablamos de los jugadores figura]. Le pregunté si ese tipo de jugadores están desafinando la tendencia. Jugadores cada vez más físicos, equipos cada vez más tácticos, mayor peso de lo colectivo sobre lo individual. Xavi me tranquilizó. Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (estas bobadas, quiso decir) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo. El tema creo que hasta lo enfadó [...].

***Puntuar
de otra
forma***

(J. V.: “El Sevilla y la locura de lo inesperado”. *El País*, 03.06.23, 36).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Hablamos de los jugadores figura]. Le pregunté si ese tipo de jugadores están desafinando la tendencia. Jugadores cada vez más físicos, equipos cada vez más tácticos, mayor peso de lo colectivo sobre lo individual. Xavi me tranquilizó. Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (estas bobadas, quiso decir) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo. El tema creo que hasta lo enfadó.

[Hablamos de los jugadores figura]. Le pregunté si ese tipo de jugadores están desafinando la tendencia[:]**j**ugadores cada vez más físicos, equipos cada vez más tácticos, mayor peso de lo colectivo sobre lo individual. Xavi me tranquilizó. «Dentro de veinte años —me dijo—[,]**j** seguiremos diciendo estas cosas [“estas bobadas”, quiso decir][,]**j** y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo». El tema creo que hasta lo enfadó.

1) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a *la tendencia* (elemento anticipador). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Le pregunté si ese tipo de jugadores están desafinando la *tendencia*. **Jugadores** cada vez más físicos, equipos cada vez más tácticos, mayor peso de lo colectivo sobre lo individual.

Le pregunté si ese tipo de jugadores están desafinando **la *tendencia***[:] jugadores cada vez más físicos, equipos cada vez más tácticos, mayor peso de lo colectivo sobre lo individual.

Según la normativa, «se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador». Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar; Así me gustan las personas: inteligentes, simpáticas y sensibles (Ortografía de la lengua española 2010: 358).*

2) Escribimos, entre comillas españolas (« »), las palabras citadas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (estas bobadas, quiso decir) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo. El tema creo que hasta lo enfadó.

«Dentro de veinte años —me dijo— seguiremos diciendo estas cosas [“estas bobadas”, quiso decir], y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo». El tema creo que hasta...

Según la normativa, «las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor» (*Ortografía...* 2010: 380). Además, «en los textos impresos, se recomienda utilizar en primera instancia las comillas angulares [o españolas (« »)], reservando los otros tipos para cuando deban entrecomillarse partes de un texto ya entrecomillado» (*Ortografía...* 2010: 380).

3) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan una oración en interior de una cita. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dentro de veinte años, **me dijo**, seguiremos diciendo estas cosas (estas bobadas, quiso decir) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo. El tema creo que hasta lo enfadó.

«Dentro de veinte años —**me dijo**—, seguiremos diciendo estas cosas [“estas bobadas”, quiso decir], y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo». El tema creo que hasta...

Según la normativa, se emplean rayas, «en medio de una cita textual entrecomillada, [para] las aclaraciones del transcriptor con respecto a su autoría: *Es imprescindible —señaló el ministro— que se refuercen los sistemas de control sanitario en la frontera*» (Ortografía... 2010: 375-376).

4) Escribimos, tras la raya de cierre, la coma que aísla *Dentro de veinte años*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (estas bobadas, quiso decir) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo. El tema creo que hasta lo enfadó.

«**Dentro de veinte años** —me dijo—[,] seguiremos diciendo estas cosas [“estas bobadas”, quiso decir], y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo». El tema creo que hasta...

«Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado», según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía...* 2010: 316).

Además, si la coma coincide con rayas o paréntesis, debe escribirse después de la rayas o paréntesis de cierre: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (Ortografía... 2010: 348-349).

Compárense estas dos versiones:

«**Dentro de veinte años** —me dijo—[,] seguiremos diciendo estas cosas».

(Versión con ambos incisos).

«**Dentro de veinte años**[,] seguiremos diciendo estas cosas».

(Versión resultante de eliminar el inciso entre rayas).

5) Sustituimos, por corchetes, loa paréntesis que contienen texto aclaratorio dentro de una cita. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (**estas bobadas, quiso decir**) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo.

«Dentro de veinte años —me dijo—, seguiremos diciendo estas cosas [**“estas bobadas”, quiso decir**], y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo».

Según la normativa, los corchetes se emplean para aislar «los comentarios y aclaraciones de quien está reproduciendo la cita»; de esta forma, no habrá dudas de que «el comentario o la aclaración no pertenecen al autor de la cita, sino al autor del texto en el que esta se reproduce» (*Ortografía...* 2010: 371).

6) Utilizamos las comillas inglesas para enmarcar y delimitar la cita contenida en otra, ya entrecomillada. Reproducimos ambas versiones:

Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (**estas bobadas**, quiso decir) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo.

«Dentro de veinte años —me dijo—, seguiremos diciendo estas cosas [**“estas bobadas”**, quiso decir], y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo».

Como vimos, «las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor» (*Ortografía...* 2010: 380). Además, «en los textos impresos, se recomienda utilizar en primera instancia las comillas angulares [o españolas (« »)], reservando los otros tipos [las inglesas (“ ”) y las simples (‘ ’)], para cuando deban entrecomillarse partes de un texto ya entrecomillado. En este caso, las comillas simples se emplearán en último lugar» (*Ortografía...* 2010: 380).

7) Escribimos, tras el corchete de cierre, la coma previa a la conjunción y que coordina dos oraciones con sujeto diferente y con cierto valor adversativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (estas bobadas, quiso decir) y el talento seguirá...

«Dentro de veinte años —me dijo— seguiremos diciendo estas cosas [“estas bobadas”, quiso decir][,] y el talento seguirá...».

Según la normativa, «hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [y, e, ni, o...] es admisible e, incluso, necesario»; y «es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*» (Ortografía... 2010: 324).

Además, «cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y **no** hizo caso*» (*Ortografía...* 2010: 324).

Lo aplicamos a nuestro texto. Reproducimos dos versiones:

«Dentro de veinte años —me dijo— seguiremos diciendo estas cosas[,] **y** el talento seguirá imponiéndose por encima de todo».

«Dentro de veinte años —me dijo— seguiremos diciendo estas cosas[,] **pero** el talento seguirá imponiéndose por encima de todo».

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[Hablamos de los jugadores figura]. Le pregunté si ese tipo de jugadores están desafinando la tendencia. Jugadores cada vez más físicos, equipos cada vez más tácticos, mayor peso de lo colectivo sobre lo individual. Xavi me tranquilizó. Dentro de veinte años, me dijo, seguiremos diciendo estas cosas (estas bobadas, quiso decir) y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo. El tema creo que hasta lo enfadó.

[Hablamos de los jugadores figura]. Le pregunté si ese tipo de jugadores están desafinando la tendencia[:]**j**ugadores cada vez más físicos, equipos cada vez más tácticos, mayor peso de lo colectivo sobre lo individual. Xavi me tranquilizó. «Dentro de veinte años —me dijo—[,]**j** seguiremos diciendo estas cosas [“estas bobadas”, quiso decir], y el talento seguirá imponiéndose por encima de todo». El tema creo que hasta lo enfadó.

